

# ESPECIES AMENAZADAS!

## CIGÜEÑA BLANCA (*Ciconia ciconia*)



CLASE:	Aves
ORDEN:	Ciconiformes
FAMILIA:	Ciconiidae

### RASGOS MORFOLÓGICOS:

Ave zancuda de gran tamaño, con el pico y las patas bastante largos y de color rojo en los ejemplares adultos, y gris azulado en los pollos y jóvenes. La librea cromática del plumaje es muy contrastada, y sensiblemente igual en ambos sexos: coloración blanca, con la parte posterior de las alas negras (plumas rémiges, grandes cobertoras y escapulares). Los machos son algo más corpulentos, y tienen el pico más grueso que las hembras.

Longitud: 100 - 115 cm.  
Envergadura: 200 - 210 cm.  
Peso: 2.500 - 4.400 grs.

### HÁBITAT:

Vive sobre todo en terrenos despejados y abiertos. Frecuenta las llanuras cultivadas que alternan con prados, pastizales o dehesas. Y especialmente las proximidades de marismas, riberas fluviales, lagos, embalses, herbazales encharcados..., donde abundan los pequeños animales que constituyen su dieta.

### DISTRIBUCIÓN:

La cigüeña blanca es un ave típicamente migratoria que cría en el Norte de África, Península Ibérica y Europa Centro y Sudoriental. También nidifica en el Turquestán y en el extremo oriental de Asia. Las áreas de invernada de estas poblaciones se encuentran, respectivamente, en África pre y transahariana y en el Sur de Asia.

Su área de cría se extiende por la mayor parte de España, a excepción de las bandas cantábrica y mediterránea y de las regiones insulares, siendo las Comunidades de Extremadura, Andalucía y Castilla y León las que albergan el mayor número de efectivos.

### ALIMENTACIÓN:

Su dieta es muy variada, y está compuesta principalmente por pequeños animales: insectos, gusanos, caracoles, cangrejos y todo tipo de invertebrados; peces, ranas, tritones, gallipatos, lagartijas, pequeñas culebras, huevos y polluelos de otras aves, roedores, carroña y, cada vez con mayor frecuencia, desperdicios humanos que busca en los vertederos. Al igual que las rapaces y que algunas otras aves, las cigüeñas regurgitan por el pico pelotas compactas ("egagrópilas") con los restos de alimentos no digeridos.

### REPRODUCCIÓN:

Las cigüeñas blancas o comunes pueden criar en solitario o en colonias, a veces bastante numerosas, y en ocasiones formando comunidades mixtas con espátulas, garzas y otras especies de *ardeidas*. Nidifican en campanarios de iglesias, ruinas, mástiles, torretas eléctricas o nidos artificiales emplazados en lugares altos. También son frecuentes las colonias sobre árboles, y excepcionales las ubicadas sobre rocas o chumberas.

Las cigüeñas vuelven normalmente a sus territorios de cría a finales de enero y durante todo el mes de febrero. Año tras año utilizan los mismos nidos, arreglándolos y añadiendo nuevos materiales cada temporada, por lo que los más vie-

jos llegan a alcanzar un gran volumen. Suelen estar constituidos por un amasijo de palos y ramas secas, hierba, musgos, papeles y trapos entrelazados, en cuya cima se abre una concavidad poco profunda, forrada de materiales blandos, donde la hembra deposita 3-6 huevos de color blanco.

Tras una llamativa y ritualizada parada nupcial, que culmina con acrobáticos apareamientos, tiene lugar la puesta entre mediados de marzo y principios de abril. La incubación la realizan ambos sexos, turnándose durante 33-34 días, y cada relevo va acompañado de un complejo ceremonial de reconocimiento a base de reverencias, contorsiones de cuellos, extensiones de alas y un ruidoso "crotoreo" de picos. Los pollos permanecen en el nido durante 58-64 días, alimentados solícitamente por ambos progenitores. Y tras una etapa de musculación y entrenamiento, en la que pasan muchas horas batiendo las alas, inician sus primeros vuelos y sus primeras lecciones de supervivencia fuera del nido; aunque durante algunas semanas regresarán a la segura plataforma que les vio nacer para descansar o para pasar la noche. La madurez sexual la alcanzan a los 3 ó 4 años, siendo la longevidad de la especie de unos 20 años.

#### COSTUMBRES:

Su carácter gregario se evidencia tanto en la época reproductora



como fuera de ella. Terminada la crianza, las cigüeñas van agrupándose en bandos, en lugares abiertos y con abundancia de alimento. Y a finales del verano inician su periplo migrador hacia sus cuarteles de invernada africanos. Los más rezagados, normalmente jóvenes del año, pueden demorar su partida hasta octubre, si bien en los últimos años se está observando un progresivo aumento de los efectivos que permanecen en nuestro país como invernantes.

#### PROBLEMÁTICA CONSERVACIONISTA:

La cigüeña blanca se encuentra protegida en nuestro país desde el 5 de octubre de 1.973, fecha en que se promulgó el Decreto 25/73 sobre la Protección de Especies Silvestres. No obstante, su población sufrió una alarmante regresión durante varias décadas, como quedaba patente en los diversos censos realizados a nivel nacional: 14.513 nidos ocupados en 1.948; 12.701 en 1.957; 7.343 en 1.974, y tan sólo 6.753 en 1.984. Y en consecuencia, la cigüeña blanca se incluyó en la Lista Roja de los Vertebrados de España, de 1.986, como especie "vulnerable", señalándose que la población española estaba amenazada especialmente por la pérdida de los hábitats en los que venía estableciendo sus

colonias de cría y sus áreas de alimentación. Y sin duda influyeron otros muchos factores en el acusado declive de la especie en aquella época, tales como la caza ilegal, el derribo incontrolado de nidos, los plaguicidas, la mortandad en las migraciones,...Pero a finales de los años 80 la especie inició una continua y progresiva recuperación (7.821 nidos ocupados en 1.990; 16.653 parejas reproductoras en 1.994, y más de 20.000 nidos ocupados en la actualidad), debido en parte a la mayor conciencia conservacionista de nuestra sociedad y a las medidas correctoras adoptadas por las Administraciones medioambientales. Y debido también a que durante los últimos años se han producido notables cambios en los hábitos migratorios y alimenticios de estas zancudas: muchas de nuestras antaño viajeras cigüeñas ya no pasan el otoño en África, sino que permanecen en la Península Ibérica, reduciéndose los índices de mortalidad durante los viajes de ida y vuelta; y por otra parte la especie ha desarrollado una sorprendente adaptación a las circunstancias, pasando a convertirse en comensal habitual de los vertederos y basureros, explotando con gran éxito los recursos alimenticios que el hombre desecha.

*Texto: PILAR PAREJA y CARLOS SANZ  
Fotos: CARLOS SANZ*

